

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 323

Gustosamente "sacrificio" el miedo.

1. *He aquí el único "sacrificio" que le pides a Tu Hijo bienamado: que abandone todo sufrimiento, toda sensación de pérdida y de tristeza, toda ansiedad y toda duda, y que deje que Tu Amor entre a raudales a su conciencia, sanándolo del dolor y otorgándole Tu Propia dicha eterna.* ²Tal es el "sacrificio" que me pides y que yo me impongo gustosamente: el único "costo" que supone reinstaurar en mí Tu recuerdo para la salvación del mundo.

2. Y al saldar la deuda que tenemos con la verdad -una deuda que consiste sencillamente en abandonar los auto-engaños y las imágenes que venerábamos falsamente-, la verdad regresa íntegra y llena de júbilo a nosotros. ²Ya no nos engañamos. ³El amor ha regresado a nuestra conciencia. ⁴Y ahora estamos en paz otra vez, pues el miedo ha desaparecido y lo único que queda es el amor.

LECCIÓN 324

No quiero ser guía. Quiero ser simplemente un seguidor.

1. *Padre, Tú eres Quien me dio el plan para mi salvación.* ²Eres asimismo Quien determinó el camino que debo recorrer, el papel que debo desempeñar, así como cada paso en el sendero señalado. ³No puedo perderme. ⁴Tan sólo puedo elegir desviarme por un tiempo, y luego volver. ⁵Tu amorosa Voz siempre me exhortará a regresar, y me llevará por el buen camino. ⁶Mis hermanos pueden seguir el camino por el que les dirijo. ⁷Mas yo simplemente recorreré el camino que conduce a Ti, tal como Tú me indiques y quieras que yo haga.

2. Sigamos, por lo tanto, a Uno que conoce el camino. ²No tenemos por qué rezagarnos, ni podemos soltarnos de Su amorosa Mano por más de un instante. ³Caminamos juntos, pues le seguimos. ⁴Y es Él Quien hace que el final sea seguro y Quien garantiza que llegaremos a salvo a nuestro hogar.

LECCIÓN 325

Todas las cosas que creo ver son reflejos de ideas.

1. Ésta es la clave de la salvación: lo que veo es el reflejo de un proceso mental que comienza con una idea de lo que quiero. ²A partir de ahí, la mente forja una imagen de eso que desea, lo juzga valioso y, por lo tanto, procura encontrarlo. ³Estas imágenes se proyectan luego al exterior, donde se contemplan, se consideran reales y se defienden como algo propio de uno. ⁴De deseos dementes nace un mundo demente, ⁵y de juicios, un mundo condenado. ⁶De pensamientos de perdón, en cambio, surge un mundo apacible y misericordioso para con el santo Hijo de Dios, cuyo propósito es ofrecerle un dulce hogar en el que descansar por un tiempo antes de proseguir su jornada, y donde él puede ayudar a sus hermanos a seguir adelante con él y a encontrar el camino que conduce al Cielo y a Dios.

2. *Padre nuestro, Tus ideas reflejan la verdad, mientras que las mías separadas de las Tuyas, tan sólo dan lugar a sueños.* ²Déjame contemplar lo que sólo las Tuyas reflejan, pues son ellas las únicas que establecen la verdad.

LECCIÓN 326

He de ser por siempre un Efecto de Dios.

1. *Padre, fui creado en Tu Mente, como un Pensamiento santo que nunca abandonó su hogar. ²He de ser por siempre Tu Efecto, y Tú por siempre y para siempre, mi Causa. ³Sigo siendo tal como Tú me creaste. ⁴Todavía me encuentro allí donde me pusiste. ⁵Y todos Tus atributos se encuentran en mí, pues Tu Voluntad fue tener un Hijo tan semejante a su Causa, que Causa y Efecto fuesen indistinguibles. ⁶Que tome conciencia de que soy un Efecto Tuyo y de que, por consiguiente, poseo el mismo poder de crear que Tú. ⁷Y así como es en el Cielo, sea en la tierra. ⁸Sigo Tu plan aquí, y sé que al final congregarás a todos Tus Efectos en el plácido Remanso de Tu Amor, donde la tierra desaparecerá y todos los pensamientos separados se unirán llenos de gloria como el Hijo de Dios.*

2. Veamos hoy la tierra desaparecer, al principio transformada, y después, una vez que haya sido perdonada, veámosla desvanecerse completamente en la santa Voluntad de Dios.

LECCIÓN 327

No necesito más que llamar y Tú me contestarás.

1. No se me pide que acepte la salvación sobre la base de una fe ciega. ²Pues Dios ha prometido que oírás mi llamada y que Él Mismo me contestará. ³Déjame aprender mediante mi experiencia que esto es verdad, y es indudable que llegaré a tener fe en Él. ⁴Esa es la fe que no se quebranta y que me llevará cada vez más lejos por la senda que conduce hasta Él. ⁵Pues así estaré seguro de que Él no me ha abandonado, de que aún me ama y de que sólo espera a que yo lo llame para proporcionarme toda la ayuda que necesite para poder llegar a Él.

2. *Padre, te doy las gracias porque sólo con que ponga a prueba Tus promesas jamás tendré la experiencia de que no se cumplen. ²Permítaseme, por lo tanto, ponerlas a prueba en vez de juzgarlas. ³Tú eres Tu Palabra. ⁴Tú provees los medios a través de los cuales arriba la convicción, haciendo así que por fin estemos seguros de Tu eterno Amor.*

LECCIÓN 328

Elijo estar en segundo lugar para obtener el primero.

1. Lo que parece ser el segundo lugar es en realidad el primero, pues percibimos todo al revés hasta que decidimos escuchar la Voz que habla por Dios. ²Nos parece que sólo podemos alcanzar autonomía si nos esforzamos por estar separados, y que la manera de salvarnos es aislándonos del resto de la creación de Dios. ³No obstante, lo único que podemos derivar de ello es enfermedades, sufrimientos, pérdidas y muerte. ⁴Esto no es lo que nuestro Padre dispone para nosotros, y no existe otra voluntad que la Suya. ⁵Unirnos a Su Voluntad es encontrar la nuestra. ⁶Y, puesto que nuestra voluntad es la Suya, es a Él a Quien debemos acudir para reconocer nuestra voluntad.

2. *No hay otra voluntad que la Tuya. ²Y me alegro de que nada que pueda imaginarme contradiga lo que Tú quieres que yo sea. ³Tu Voluntad es que yo me encuentre completamente a salvo y eternamente en paz. ⁴Y comparto gustosamente Contigo, Padre mío, esa Voluntad que Tú me otorgaste como parte de mí.*

LECCIÓN 329

He elegido ya lo que Tu Voluntad dispone.

1. *Padre, pensé que me había apartado de Tu Voluntad, que la había desafiado, que había violado sus leyes y que había interpuesto otra voluntad más poderosa que la Tuya. ²En realidad, no obstante, no soy otra cosa que una extensión de Tu Voluntad que se extiende continuamente. ³Eso es lo que soy, y ello jamás ha de cambiar. ⁴Así como Tú eres Uno, yo soy uno Contigo. ⁵Eso fue lo que elegí en mi creación, en la que mi voluntad*

se hizo eternamente una con la Tuya. ⁶Esa decisión se tomó para siempre. ⁷No puede cambiar ni oponerse a sí misma. ⁸Padre, mi voluntad es la Tuya. ⁹Estoy a salvo, tranquilo y sereno, y gozo de una dicha interminable porque así lo dispone Tu Voluntad.

2. Hoy aceptaremos la unión que existe entre nosotros, y entre nosotros y nuestra Fuente. ²No tenemos otra voluntad que la Suya y todos somos uno porque todos compartimos Su Voluntad. ³A través de Ella reconocemos que somos uno solo. ⁴A través de Ella encontramos por fin el camino que nos conduce a Dios.

